

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 " "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, pri.
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

SOCIALISMO, FAMILIA Y RELIGIÓN

Perseverando en mi propósito de refutar los falsos conceptos que el Sr. Pont atribuye al Socialismo y contestado ya los que se refieren á la ley del pauperismo de las masas proletarias y á la concentración capitalista, intentaré en el presente artículo demostrar cómo lo que el director de «La Gaceta» afirma en sus escritos sobre la «Familia y la Religión» en el régimen socialista, es tan solo producto de su particular modo de interpretar las doctrinas socialistas, que, como enemigo de ellas, las presenta á sus lectores en extremo falseadas.

En primer lugar he de advertir al Sr. Pont, que no es cierto, como él afirma, que el Socialismo tienda al intento siquiera la abolición de toda propiedad particular. Sentada la base de que el Socialismo asegura á cada cual el *producto total de su trabajo*, mal puede tender á la desaparición de toda propiedad particular, pues el percibir cada miembro de la sociedad la equivalencia total y real de su trabajo, implica el reconocimiento más justo y equitativo de la verdadera propiedad individual.

Pero el Sr. Pont, como todos los detractores del Socialismo, tiene interés en confundir la *propiedad privada de los medios de producción y de cambio*, que el Socialismo se propone abolir, por ser ésta injusta y á la vez causa primordial del malestar social, con la propiedad que tiene por base el trabajo útil realizado personalmente. A esta propiedad, Sr. Pont, el Socialismo no tan sólo la respeta, sino que la considera la *única* respetable.

Siendo pues así, y pasada á propiedad común la *madre tierra*, como dice el Sr. Pont, en el Socialismo no habrá, como ahora, quienes sean dueños de ella y quienes no, y, por lo tanto, siendo todos copropietarios, es muy posible y *aún está dentro lo probable* que disminuyan en vez de aumentar estas *emigraciones, éxodos y nomadismos* que el director de «La Gaceta» presenta como espantajo. Precisamente, todo induce á creer que si alguien emigra ó cambia de residencia en el régimen colectivista, no será por carecer de propiedad *particular* y medios de subsistencia, como ocurre en la actualidad, sino que será debido á particulares gustos ó deseos de contemplar nuevos horizontes.

Ya ve pues que todo eso que V. dice de que *si se dejase de poseer nada en particular ningún hombre tendría apego en vivir más bien en un punto que en otro*, es propio de la presente organización social donde son muchísimos los que no poseen ni una pulgada de terreno y unos pocos lo acaparan todo; pero en manera alguna del

régimen socialista, en que todos serán conductores de las riquezas naturales.

Lejos, pues, el Socialismo de disgregar la familia por *carencia de bienes raíces*, lo que hará será proporcionarla más estabilidad que ahora, por cuanto en el lugar de su residencia encontrará garantizados amplios medios de vida, principal móvil hoy de la expatriación de la clase asalariada.

En cuanto á la constitución de la familia, ya sabemos que no se reduce al objetivo de la procreación de hijos y satisfacción de las pasiones carnales, como supone el Sr. Pont que nosotros creemos. La formación y educación de los hijos, fruto de la unión de dos seres basada en el mutuo amor y afinidad de sentimientos, junto á un estado económico que permita subsistir desahogadamente á los menesteres de la vida, harán de la familia un conjunto armónico y por lo tanto feliz, en cuanto humanamente sea posible.

La indisolubilidad del matrimonio en el régimen socialista, sin leyes ni anatemas que la hagan forzosa será, de hecho, (todo lo induce á creer), más firme y estable que ahora. No fundándose los matrimonios en simples contratos sin amor, como sucede ahora por regla general, sino en el recíproco afecto de los conyugues, es indudable que habrá más probabilidades de que las uniones perduren toda la vida.

«Pobres de nosotros», dice Zerboglio, si la familia se inmoviliza en su estado presente y no hubiera esperanza de reformarla! «Si la familia fuese realmente para todos, ó al menos para la mayoría, el dulce hogar cantado por los poetas, produciría verdadero espanto la idea de un partido que pretendiese profanarla; pero, por desgracia, son contados los que en la familia, tal como al presente está organizada, hallen los consuelos y las alegrías que tanto se enaltecen.»

La consecuencia lógica de los matrimonios, tal como hoy están organizados, con la sanción de la Iglesia y del Estado, con el principal fin de producir hijos legítimos que puedan heredar el patrimonio de sus padres, suele ser de funestos resultados. «Los adulterios», escribe Bebel en su libro *La Mujer*, las separaciones conyugales y los divorcios, las violencias de todo género, desde la simple lesión al conyugicidio, al parricidio, al fratricidio y al infanticidio, las cuestiones domésticas y judiciales, que en número siempre creciente acreditan las estadísticas y la observación de la vida diaria, demuestran cuanto mal se anida en la familia moderna.»

Y en otra parte de la citada Obra añade. «Pocas veces el matrimonio es hoy la unión que verifican los seres obedeciendo á mutuo amor y por llevar los fines naturales; al contrario, el matrimonio lo estima la mayoría de las mujeres, puerto de refugio donde conviene echar el ancla á toda costa, mientras el hombre por su parte, pesa y calcula minuciosamente las ventajas materiales de establecerse y fundar familia. Y es

natural. Si el matrimonio debe procurar á los conyugues una vida común satisfactoria, exige también, al par del amor y del respeto, la seguridad de la existencia material y la suma de lo necesario y de lo agradable, que los esposos juzgan indispensable para ellos y para sus hijos. Cuanta más fecunda es la unión y mejor cumple el matrimonio sus fines naturales, más pesada se hace hoy la carga. El campesino que se alegra á cada nuevo ternero que hecha al mundo su vaca y cuenta con ansiedad el número de lechoncillos que dá á luz su marrana, anunciando con alegría á sus vecinos el acontecimiento, baja la vista con aire sombrío cuando su rauder aumenta con un vástago, el número de hijos que cree puede sustentar sin sacrificio enorme, y este número tiene que ser exiguo; acentuándose su tristeza si el recién nacido es una niña.»

El solo hecho de que el nacimiento de un ser humano, formado á imagen y semejanza de Dios, como dicen las gentes piadosas, sea afflictivo, mientras regocija el de un animal doméstico, basta, á nuestro entender, para condenar el sistema de la constitución de la familia actual, y nadie que sea sincero dejará de reconocer que esto sucede al presente.

Ayuda á la disgregación de la actual familia, y al aflojamiento de los lazos matrimoniales el modo de producción capitalista, que separa á los esposos durante el día arrojándolos en fábricas y talleres y solo permitiéndoles juntarse por la noche, cuando rendidos por el trabajo extenuante realizado durante la jornada, no hallan otro consuelo que el que les produce su intranquilo sueño. Solo en Alemania, según la misma «Gaceta de Mallorca» del día 15, en 1890, había 180.079 mujeres casadas que trabajaban en las fábricas del Imperio, lo cual supone igual número de familias disgregadas con el consiguiente abandono de sus hijos.

«Esas son las dulzuras que el capitalismo produce en la familia!»

En cuanto á lo que el Sr. Pont, con tanto asco copia de Bebel, creyendo hallar en lo por éste dicho el justificante más autorizado de sus afirmaciones, esto es: de que el Socialismo tiende á la disolución de la familia, he de contestar al director de la «Gaceta», que si, *la mujer es en el amor, tan libre como el hombre*. Ella tiene un corazón cuyos latidos ó impulsos de cariño hacia un hombre, nacen espontáneos de su ser, obedecen á su natural instinto y á sus naturales inclinaciones; el corazón humano no reconoce ni se adapta á otras leyes que las de la Naturaleza. Y si esas inclinaciones y esas leyes naturales no son en la actualidad el regulador de los matrimonios, como he procurado demostrar, no por eso se impide la libertad de amar de la mujer; lo que sucede es que el régimen social presente, donde todo se sacrifica en aras del egoísmo individual, condena la mujer á guardar en secreto su amor, á no manifestarlo á la persona por la cual siente sus simpatías, á no poder elegir por espo-

so al hombre que más ama, obligándola a aceptar al primero que la pide la mano, al cual entrega su cuerpo, pero no su corazón. ¡Eso sí que es repugnante, Sr. Pont, y sin embargo V. lo acepta como moral!

Y más repugnante y más inmoral y más contra naturaleza es aún, como agrega Bebel, el que los esposos continúan unidos en familia cuando entre ambos hay desavenencias, cuando no existe compatibilidad, cuando uno y otro se reconocen antipáticos y se odian en vez de amarse. Y esto es lo que pasa en la actualidad, precisamente porque no rige el amor libre y la sociedad no asegura la subsistencia a sus miembros y, por lo mismo, no puede la mujer vivir con independencia del hombre.

Pero en el Socialismo, donde esa subsistencia estará bien garantizada a todos, «la mujer poseerá, como el hombre, completa libertad para la elección amorosa; aspirará al matrimonio, buscará compañero y verificará su unión sin consultar ni considerar otra cosa que sus inclinaciones. Esta unión será, como en los tiempos primitivos, un contrato, diferenciándose solamente del contrato prehistórico en que la mujer no pasará, a título de adquisición ó regalo, a poder de un hombre que la haga esclava y pueda repudiarla a su antojo. El ser humano estará entonces en condiciones de obedecer al más poderoso de sus instintos con tanta libertad como a sus demás inclinaciones naturales. La satisfacción del instinto sexual es cosa tan honesta y licita a todo individuo, como la de cualquier otro instinto de los que la naturaleza nos infundió y que concurren al plan del Universo». (Bebel *La Mujer*, versión española por E. Díaz.—Retg.)

Por lo que respecta a los hijos, que el señor Pont toma de Bebel un pedazo de párrafo que separado de toda la oración da un efecto contrario al que realmente tiene, lo cual, dicho sea de paso, no acusa muy buena fé y lealtad en el Sr. Pont, he aquí lo que dice nuestro correligionario alemán en su obra capital *La Mujer*. «Todo niño, varón ó hembra, es para la sociedad un crecimiento dichoso y deseable, porque en él ve su propia perpetuación, su propio desarrollo ulterior, y reconoce por consecuencia, y desde el primer momento, que debe intervenir eficazmente en favor de la nueva criatura. La mujer embarazada, la nodriza, la madre, serán objeto de los mayores cuidados. Habitación cómoda, medio agradable, precauciones de todo género, que exige el período de la maternidad, solícitos cuidados para la madre y el hijo, serán las primeras condiciones que se llenen. Cae por su peso que se conservará el niño al pecho materno todo el tiempo que sea necesario».

Con todo lo dicho queda, pues, bien demostrado, que no es el Socialismo quien quiere la *bestialización y animalidad* del pueblo, sino el Sr. Pont, que quiere que la subordinación de la mujer al hombre sea perpétua, que defiende el matrimonio sin amor, con todas sus brutales consecuencias, que le repugna el amor libre, el más puro de todos, que defiende el actual régimen de explotación del hombre por el hombre y que asiente en la constitución actual de la familia basada en la especulación y el egoísmo.

Y ahora pasemos a la cuestión religiosa.

Aunque en mi primer artículo ya expliqué el concepto que el Socialismo tiene de las religiones positivas y del verdadero sentimiento religioso, y según parece el Sr. Pont no quiso entenderme, voy ahora a expresarlo con más claridad.

El Socialismo no niega ni afirma la existencia de Dios; y se coloca en esa actitud precisamente porque su doctrina está basada en la con-

cepción materialista de la vida y de las cosas, es decir, porque tiene por base la ciencia positiva. «Dios, como decía Laplace, es una hipótesis innecesaria a la ciencia positiva, y a lo más, según Herzen, es una X que comprende en sí, no ya lo *incognoscible*, como dicen Spencer y Duboys Raimond, sino todo lo que aún no es conocido por la humanidad; es pues, una X móvil, que tanto se aleja y empequeñece cuanto avanzan los descubrimientos de la ciencia.» (Enrique Ferri, *Socialismo y Ciencia positiva* pag. 60).

Y como resulta que sobre esa X móvil se basan todas las religiones positivas, he aquí que todas sean falsas, y he aquí el motivo por qué el Socialismo las niega a todas. Pero de negar las instituciones religiosas que afirman sin prueba alguna la existencia de Dios como creador del Universo, a negar el sentimiento religioso que tiene por base aspirar a conocer el *principio del principio* de todas las cosas, hay una gran diferencia. El Socialismo no tan solo respeta ese sentimiento, sino que lo fomenta en grado superlativo, desde el momento en que garantiza a cada individuo todos los medios necesarios para instruirse y elevarse en cultura. Y aún suponiendo que en la sociedad colectivista haya hombres que sin razón alguna y de buena fe crean en un ser omnipotente y sobrenatural, nadie se meterá con ellos, por ser esto asunto de la conciencia privada; lo que no permitirá el Socialismo será la industrialización de esas creencias ni el monopolio de la fe religiosa, donde tantos son, en la actualidad, que la explotan.

Quizás esta sea la causa principal por qué la religión católica, la más mercantilista de cuantas existen, combata con tanta saña las doctrinas socialistas.

Estas en sí son ateas, como lo es la ciencia experimental ó positiva; pero esto no implica nada para que el partido socialista no guarde tolerancia religiosa con sus afiliados, máxime si se tiene en cuenta que el principal fin que persigue el Socialismo es cortar el árbol capitalista, del cual la religión no es sino una rama, la que caerá en cuanto caiga el tronco. Por eso los socialistas no tenemos por qué dedicar especial atención a las cuestiones puramente religiosas, y si a las que se refieren al problema obrero ó social. El Socialismo lucha contra la explotación capitalista y víctimas de ella lo son todos los trabajadores asalariados, religiosos y no religiosos.

En cuanto al dictado *hipócritas* con que nos distingue a los socialistas el Sr. Pont, por el hecho de no englobar en nuestra propaganda los ataques a la religión, cuando nos dirigimos a un público que nosotros consideramos muy apegado a ésta, debo decirle que nos son innecesarios semejantes ataques, pues lo importante es enseñar a los obreros los derechos y deberes que les corresponden, una vez que tengan conocimiento de éstas ellos por sí solos, por muy fanáticos que sean, sabrán discernir y, por tanto, desprenderse del bagaje religioso. ¿Se cree el Sr. Pont que los socialistas seamos tan cándidos que no sepamos conocer el terreno donde echamos la semilla y los medios de que hemos de valerlos para abonar su germinación? Por lo demás, ya llevo dicho que la cuestión religiosa para los fines del Socialismo no juega sino un papel secundario.

L. Bisbal Barceló

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando a los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice a buen precio.

Conferencias de vulgarización científica

XXV

Reanudadas éstas, pasado el período de vacaciones, la correspondiente al domingo 19 estuvo a cargo del Dr. Chabaneix, y versó sobre «Las corrientes de alta frecuencia y los rayos X.»

Aún siendo francés el conferenciante, su trabajo lo explicó en castellano muy correcto, salvo, naturalmente, la facultad del acento que aun no domina completamente.

Comenzó por recordar que en su conferencia, el Sr. Champsaur, al demostrar el funcionamiento de la telegrafía sin hilos, ya había indicado que las ondas hertzianas nacían y se desarrollaban de la chispa eléctrica oscilante, producida entre los electrodos compuestos de dos esferitas metálicas puestas en condiciones adecuadas, y enseñado que aquellas, al igual que las ondas luminosas, no eran sino vibraciones del éter.

Explicó que las corrientes eléctricas eran de idéntica naturaleza que aquellas, y que solo se diferenciaban por la velocidad, é hizo notar que Hertz fué quien descubrió que las materias aisladoras que se emplean comunmente en los aparatos eléctricos, tales como vidrio, porcelana, caucho, mica, etc. no lo eran sino en cuanto la tensión eléctrica estaba circunscrita a ciertos límites, transpasados los cuales, se convertían en conductoras, y, viceversa, los materiales tenidos por buenos conductores, como los metales, llegaban a convertirse en aislantes. Como ejemplo para hacer patente este aserto, el Dr. Chabaneix cojió un aparato en forma de palo y lo conectó por medio del alambre con el manantial eléctrico estableciendo la corriente; después aplicó un tubo de cristal al otro extremo y todos pudimos apreciar como la chispa eléctrica traspasaba las paredes de aquél, convirtiéndolo en conductor.

Dijo que, experimentos hechos en sus propias personas por eminentes físicos, han demostrado que se pueden hacer pasar a través del cuerpo humano corrientes altísimas de electricidad sin producirle daño, (uno de ellos soportó la de diez amperios, cuando una diez veces más baja bastaba para ocasionarle la muerte instantánea.) Según pudimos colegir, esto es debido a que llega un momento que la velocidad de vibraciones en la corriente es tan enorme que hace insensible en el individuo la solución de continuidad entre ellas, convirtiéndose este en un perfecto conductor.

También hizo ver el conferenciante que con un solo polo eléctrico se obtienen efectos sorprendentes de luz; al efecto, tomando varios tubos de cristal de formas diversas y aplicados cerca del electrodo, se pudo notar que aquellos brillaban con luz fosforescente acusando el contorno del objeto expuesto a la influencia de la corriente.

Esto corroboró lo dicho ya por el Sr. Champsaur en su conferencia, de que la corriente eléctrica se transmite por inducción a los objetos enclavados en el campo influido por aquella. Para demostrarlo más practicamente, el Dr. Chabaneix colocó una lámpara de incandescencia sobre la mesa y arrollando su correspondiente alambre conductor dando vuelta a otro que conducía electricidad pero sin establecer contacto con este, se vió que la bombilla se inflamaba en el acto.

Después el conferenciante pasó a explicar lo que eran los rayos catódicos, y enseñó que procedían de la velocidad de la corriente eléctrica, cuando los electrodos van a parar a un recipiente en cuyo interior se ha hecho con anterioridad, el vacío indispensable. Hizo notar que con los modernos aparatos neumáticos, los físicos han

llegado á conseguir vacíos notables, obteniéndolos, sino oímos mal, hasta de densidades de una milésima de atmósfera.

Explicó que para producir los rayos catódicos eran necesario un mantial de fuerza eléctrica, un condensador y otro aparato trasmisor, cuyo nombre no pudimos retener en la memoria, á más del recipiente de aire enrarecido.

Pasando luego á la producción de dichos rayos, el Dr. Chabaneix se sirvió de un carrito de Runkorf como manantial de electricidad, y de una redoma de cristal previamente preparada para el caso y unida en sus extremos á los alambres conductores. Establecida la corriente, se vió iluminar con una claridad azul pálido el interior de la botella; eran los rayos llamados catódicos los que producían aquel efecto. Dijo que éstos no tenían fuerza para traspasar las paredes del cristal, y que á esta cualidad débil, se debió en gran parte el descubrimiento de los rayos X.

Este fenómeno se presentó ante el físico alemán Roetghen, puede decirse por casualidad. Estaba un día haciendo estudios sobre los rayos catódicos y tenía el tubo ó redoma donde se producían estos, cubierto con un cartón; casualmente, cerca del aparato se encontraba puesta una placa de platino y cianuro y con gran sorpresa de Roetghen vió que esta se iluminaba apesar de que el cartón cubría por completo la botella. Admirado de aquel hecho, interpuso entre el cartón y la placa un grueso libro y su asombro creció al ver que la placa seguía iluminada.

Intrigado por aquel fenómeno, continuó las pruebas y en uno de los movimientos que hizo, su mano fué á colocarse involuntariamente entre la placa y la redoma que contenía los rayos catódicos, notando entonces que el esqueleto de aquella se dibujaba sobre la superficie de la placa, cortorneando los huesos de la mano. Los misteriosos rayos X hablan, desde aquella fecha, revelados á la Ciencia.

Los efectos de estos sobre los tejidos del cuerpo humano pronto se hicieron sentir y esto hizo que la Ciencia médica se aprovechara de ellos convirtiendo á estos invisibles agentes de la electricidad, en poderosos auxiliares del arte de curar. La cirugía cuenta hoy, gracias á los rayos X, con un espejo que le descubre las interioridades del organismo, y con precisión matemática le enseña donde está el órgano lesionado y el camino que ha de seguir el bisturí para la extirpación de la causa del mal.

Por medio de la «radioscopia» se pueden precisar las lesiones que se alojan en órganos tan importantes como el corazón, riñones etc. así como la radiografía pone ante los ojos del facultativo, donde está el hueso que debe operarse. ¡Y todos estos elementos los proporcionan los rayos descubiertos por Roetghen, por tener la propiedad de atravesar los cuerpos opacos!

Seguidamente el conferenciante mostró al auditorio unas cuantas fotografías sacadas valiéndose de los rayos X, y en ellas se representaba diferentes partes del cuerpo humano y contorneándose en todas ellas el esqueleto y los órganos interiores, con bastante evidencia. En la que representaba el torax de un niño, se destacaba la sombra de un corchete que se había engullido y retenido cerca del exófago.

Para concluir, el Dr. Chabaneix hizo contemplar á la concurrencia el curiosísimo fenómeno de los rayos X. Tapando cuidadosamente con un pañuelo negro la redoma productora de los rayos catódicos, y colocando la placa metálica á unos 50 centímetros de aquella á interponiendo entre los dos objetos una caja de compases cerrada, la silueta de estos apareció sobre la superficie de la placa, ante los admirados ojos de los asistentes al acto.

En suma; otra conferencia amena é instructi-

va y que puede decirse fué digna hermana de la que el Sr. Champsaur desarrolló sobre la aplicación de la electricidad á la telegrafía sin hilos.

S. Orespl.

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

¡Oh los republicanos de Palma!

Si no fuera por los discursos de D. Luis Martí en el Ayuntamiento abogando por la conservación de una puerta que no tiene más mérito que ser feísima y ruinosa, pero que él la cree digna de que se conserve porque, (según algunos dicen), por allí pasó un rey ¡adiós lógico!, y por su actividad en proponer que se conmemore el Centenario del Rey D. Jaime I, casi no se sabría si nuestros republicanos son vivos todavía. Porque á la verdad que si no fuera por esto y por lo que nos ha notificado la prensa diaria estos pasados días, habría para creer que el Partido Republicano ha perdido hasta el *instinto de conservación*.

¿No saben ustedes lectores á que noticia nos referimos? Pues á la de que el *Centro de Union Republicana* en reunión celebrada el domingo último acordó celebrar *cuatro bailes de máscaras*.

Creemos que es la mejor manera de salir por los fueros del sufragio universal; ahora que el proyecto de administración local de Maura lo pone en peligro.

¡Y aún se extrañará que la República se aleje del Poder?

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

MITIN

contra el proyecto de Administración Local

Como anunciamos celebróse el domingo día 19 á las diez y media en la Plaza de Toros.

El compañero Bisbal que presidió expuso el objeto del mitin y dijo que el aludido proyecto de ley significaba un verdadero ataque á los derechos de los ciudadanos, y claro está, que siendo la Agrupación socialista eminentemente democrática no puede ni debe pasar sin protesta dicho atentado al derecho del sufragio.

Se lamenta de que el acto se vea tan poco concurrido, y no se comprende, que cuando el Gobierno ataca los derechos del ciudadano, éste haga tan poco caso de ello. A continuación se dió cuenta de las adhesiones de la Federación local de sociedades obreras y de la Juventud socialista.

El compañero Martí se lamenta también del indiferentismo manifestado precisamente por

quienes cotidianamente se quejan de su malestar; pero dejarles dijo, que algún día, no tendrán otro remedio que venir á la lucha, y entonces tendrán que recompensar el tiempo que ahora pierden; con los reunidos somos bastantes para protestar de esta iniquidad que contra la clase obrera se intenta.

Pues mientras en Rusia se persigue y extermina á los defensores de la libertad, y en Francia se prostituye el derecho de asociación y manifestación por el Gobierno Clémenceau encarcelando á inocentes ciudadanos, y en la Argentina se modifica el art. 13 de la Constitución en una forma reaccionaria y contraria á los derechos de la clase trabajadora, en España el señor Maura presenta un proyecto de administración local atentando al sufragio universal; pues como prevé ya que la batalla ha de ser reñida contra sus intentos de restauración, procura atajarnos por todos los medios, y esto es lo que trata de evitar el partido socialista.

Si bien es cierto que con el proyecto, se da derecho á las Sociedades obreras para nombrar uno ó varios concejales, la idea resulta ilusoria, puesto que como aquellas no son más que anti-guas ó lo más solo logrará tener una minoría exigua cuando logren tenerla.

Además, si en la actualidad deja que desear la administración de los Municipios, que sucedería entonces llevada por una Comisión permanente compuesta del Alcalde y de Teniente de alcalde, reuniéndose en sesión plena solamente dos veces al año y por consiguiente así la debida fiscalización; los defectos de que adolecería ya están bastante previstos.

La elección de los diputados provinciales hecha por el Ayuntamiento, teniendo por consiguiente mayoría los gobernantes, vendrán á ser las Diputaciones echuras de aquellas sin más opinión que satisfacer, que la suya, pues como no les habrá nombrado el pueblo no tendrán derecho á fiscalizar sus actos, y termina excitando á los obreros á que defiendan el sufragio.

El compañero Roca se lamenta también de la escasa concurrencia y dice que poco tendrá que añadir á lo manifestado por el compañero Martí.

Califica el proyecto de insensato é infame; examina el proyecto en sus aspectos más culminantes y en lo que respecta al sufragio universal lo ataca duramente por no mantener la equidad entre los ciudadanos y por perjudicial á la clase obrera.

Se extiende en consideraciones y dice que el gobierno de Maura solo trata de molestar á las clases trabajadoras que son las únicas que dan vida á la Nación, y el gobierno en vez de atender á la prosperidad y cultura de su país, solo sirve para lanzar docientos millones al agua mientras los españoles tienen que emigrar á otros países por carecer de medios de vida; y termina excitando á las clases trabajadoras á combatir el indicado proyecto.

El compañero Bisbal hace el resumen. Se admira de que los republicanos no hayan emprendido una activa campaña en contra del proyecto para dar calor á la protesta de la minoría parlamentaria, pues según él, á quién perjudica más el proyecto, es á este partido que perderá su actual pujanza caso de aprobarse.

Dice que la famosa frase de Maura «es preciso hacer la revolución desde arriba» ha venido á cumplirse; pero que ha sido la revolución de los de arriba contra los de abajo, según se viene demostrando por la revolución que va haciendo con las leyes.

Censura también que los Ayuntamientos solo celebren dos sesiones al año, administrándolo los Alcaldes y Tenientes de Alcalde. Con el voto corporativo sucederá que mientras la burguesía

tendrá tres ó más votos por pertenecer á varias sociedades, los obreros sólo tendrán uno, por no permitírsele los recursos. Y que las sociedades creadas para fines comerciales, económicos ó instructivos, se convertirán en instrumentos políticos, proponiendo su objeto principal.

Y considerando detestable en su conjunto el indicado proyecto, excita á todos los demócratas á realizar campañas de protesta para así hacer imposible su aprobación.

Después leyéronse las conclusiones que se han de dirigir al Presidente del congreso de los Diputados, siendo aprobada.

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.

MANACOR

Según nos comunican los correligionarios de esta localidad, obsérvanse corrientes de organización por aquella región. Pues, una Comisión de *Felantig* pasó á Manacor, con el objeto de avistarse con el Comité de la Agrupación Socialista, para adquirir instrucciones respecto á la constitución de una Sociedad de oficios varios, y separar por consiguiente, los explotados de los explotadores.

También recibió el presidente de la Agrupación Socialista de Manacor, una comunicación de varios individuos de *Capdepera*, pidiendo un programa é informes, para constituir una Agrupación Socialista al mismo tiempo que su cooperación por medio de una Comisión, para el día de su constitución, y dar por consiguiente al acto, la importancia que requiere.

Por nuestra parte no podemos de menos de felicitarnos por el espíritu de unión, que anima á aquellos compañeros; pues con la acción económica y política lograrán por sí solos, las mejoras que con relación á la fuerza que representan les correspondan.

Con la acción sindical conseguirán en primer término, el respeto de sus patronos; pues no es lo mismo hablarlos con obreros diseminados que, cuando se hallan unidos por medio de sus sindicatos ó sociedades. Y cuando esta unión es perfecta y existe entre ellos un verdadero tacto para prevenir las contingencias, entonces es cuando se hallan en condiciones de arrancar de sus patronos las mejoras que de buen grado no quisieron ceder.

Mediante la acción política (socialista), lograrán representación propia para intervenir en la administración de la cosa pública, y, por consiguiente, la consideración personal que á todo ciudadano se le debe. Hoy es sabido y conocido de todos, como es recibido un obrero en toda clase de oficinas; y hasta por los mismos que deben su representación á este pueblo ultrajado. Tanta desconsideración, es hija del abandono, del poco caso que hacen los obreros de sus derechos políticos; y, este respeto y consideración personal, sólo se conseguirá mediante el ejercicio por parte de los obreros, de sus derechos políticos.

Antonio Lluís Duran, vice-secretario; Juan Rosselló Miguel, tesorero; Onofre Adrover, contador; Lorenzo Mas Llodra, Bernardo Riera, Antonio Busquets y Guillermo Truyols, vocales.

**

La Junta Directiva de la Sociedad Cooperativa es como sigue:

Esteban Febre Nadal, presidente; Guillermo Parera Puigros, vicepresidente; Luis Grimalt Lluís, secretario; P. J. Sansó Rosselló, vicepresidente; Jaime Mateo Gilart, contador; Juan Ramis Mayol, tesorero; Mateo Soler Salas, Matias Sàgrera Fullana y Antonio Ferrer Quetglas, vocales.

**

También nos comunican que han dado principio á las funciones teatrales (según costumbre de cada año) con el fin de atender á los gastos del próximo 1.º de Mayo.

Ha visitado nuestra redacción la revista quincenal *El Socialismo*, devolvemos el saludo á la citada publicación y le deseamos una larga y próspera vida para defender los intereses de los explotados, lo que gustosos le devolvemos el cambio.

Recomendamos la lectura de tan interesante revista á la clase trabajadora en la seguridad que adquirirán vastos conocimientos que no poseen.

En esta Redacción se admiten suscripciones de la citada publicación. Precio de la suscripción 1'25 trimestre, 2'50 semestre y 4'50 el año. Número suelto, 0'25.

Lerroux, Jefe

Hace tiempo que suponíamos en el ambicioso Lerroux la pretensión de crearse un partido y erigirse en jefe.

Aquellas suposiciones nuestras se han confirmado ya. A Santander le llamaron algunos correligionarios suyos, y en Santander se proclamó á sí mismo jefe de un partido que denomina radical.

He aquí la declaración que hizo el Sr. Lerroux en el discurso que pronunció en la capital de la Montaña:

«Son muchos los que quieren ver treneolada la bandera roja, la bandera radical, de un solo color.

Y yo la levanto y emprendo mi marcha á través de la España patriótica y revolucionaria. Y si al volver la vista atrás veo que me sigue un batallón, me consideraré capitán; si me sigue un regimiento, seré su coronel; si me sigue un ejército, me consideraré jefe. Yo no necesito que me proclame nadie: me proclamo yo.»

No nos ha extrañado esta declaración insólita del señor Lerroux. Su audacia le arrastra ahora á proclamarse á sí mismo jefe de un partido sin programa, creado por él sin intervención de nadie, como le arrastrará mañana á realizar hechos estupendos, quiza escandalosos, que puedan redundar en su provecho ó contribuir al encumbramiento de su persona.

Fustiga Lerroux, y con razón, á los prohombres del republicanism por sus condescendencias y compadrazgos con los monárquicos. Pero ¿está limpio de esas impurezas políticas el señor Lerroux? ¿Qué campañas reveladoras de independencia personal realizó en el Parlamento las distintas veces que fué diputado? Fué entonces

cuando debió dar pruebas de sus fieros arrestos enfrente de los Gobiernos, y no pactar con ellos, como los demás prohombres republicanos.

Y no queremos entrar en otro orden de consideraciones que anulan moralmente su personalidad.

Lerroux es un ambicioso no exento de talento. Pero su ambición y su audacia no bastan por sí solas para conducir al ejército republicano al triunfo que le promete. No es Lerroux el nombre llamado á realizar una empresa de tal magnitud; esto lo saben mejor que otros los Moret y demás defensores de la monarquía.

Por eso creemos que su jefatura dará á la causa republicana el mismo resultado negativo que la de otros señores que, después de todo, han merecido prestigios que él no pudo tener nunca.

El señor Lerroux, después de hablar en Santander, pasó por Bilbao como una exhalación; llegó aquí el miércoles por la noche y salió ayer por la mañana.

«Dejó las ochocientas y pico de pesetas que recogió en *Progreso* para los huelguistas de Altos Hornos?—preguntaran los que están en autos de aquel *affaire*.

No; no dejó ni un céntimo.

Esas pesetas nos las traera... cuando nos traiga la república.

De la «Lucha de Clases».

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Ojuelos.

Juventud Socialista Palmesana

El lunes 27 á las 8 de la noche celebrará reunión de Comité esta entidad y seguidamente tendrá lugar la acostumbrada conferencia.

El Desarrollo del Arte

Esta sociedad celebrará junta general el domingo día 26 á las once de la mañana para la aprobación de cuentas y repartir los nuevos reglamentos.

Se recomienda puntualidad.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 29 y 41